

CATALOGADO

*El  
Control  
de  
la  
Natalidad  
en  
América  
Latina*

*Melitón  
Barba*

## El hombre

La ecología, según la definición de Haeckel, es la ciencia que estudia las relaciones de todos los organismos que viven en un mismo lugar, y su adaptación al medio en que vive.

El hombre, animal racional, es el factor determinante en el medio ambiente en que se desenvuelve, porque extrae, produce, fabrica, distribuye y consume, utilizando los recursos naturales para satisfacer sus necesidades. El hombre es un factor importantísimo para el desarrollo y principio y fin de la actividad económica. A pesar de que el clima, el suelo y la posición geográfica juegan un papel relevante en el desarrollo de los pueblos, tanto por los efectos biológicos como por las influencias psicológicas que sufre, el hombre como dice Icael Lerner, en su Geografía económica general, puede vencer los obstáculos puestos por la naturaleza y utilizar sus recursos con eficiencia. Las mayores concentraciones humanas están influenciadas por el clima, las zonas de progreso agrícola, los lugares con mayor desarrollo industrial y regiones con explotación de los recursos minerales. El control de la natalidad está dirigido especialmente hacia esas masas humanas concentradas en los centros de mayor producción, porque, en las zonas rurales, lugares montañosos, las selvas tropicales del Orinoco y Amazonas, la Patagonia, el altiplano de la cordillera andina, presentan mayores dificultades para la localización de las concentraciones humanas y por lo tanto mayor inversión para la destrucción del hombre, por los métodos artificiales empleados por los genocidas del Neo-malthusianismo.

La comisión de población de las Naciones Unidas estudia la cuestión de los recursos alimenticios, la influencia de las condiciones sociales y económicas, los movimientos migratorios, la edad media de las poblaciones y la influencia de los aumentos de población sobre el consumo, la producción, el nivel de vida y la formación de capitales.

Estos aumentos de población se ven compensados con las continuas mejoras en la explotación de las plantas, los animales, en los procesos técnicos con la creciente producción y uso de materiales sintéticos; con el descubrimiento de nuevos recursos energéticos como la utilización de la energía atómica en usos industriales y con la explotación y población de las regiones inhabitadas. **QUE CONSTITUYEN CASI LAS DOS TERCERAS PARTES DE LA SUPERFICIE DE LA TIERRA**

A pesar de todos los esfuerzos desarrollados en diversas épocas de la vida del mundo para frenar el desarrollo del incremento de la población, el proceso de crecimiento vegetativo de la misma, continúa desarrollándose imperturbablemente. En ello juega papel importante las conquistas modernas para el mejoramiento de las condiciones de vida, los múltiples avances de la ciencia puesta al servicio del hombre o por el mejoramiento de condiciones sociales que influyen favorablemente en un racional incremento de la natalidad y una prolongación del promedio de la vida humana.

## Precursores de Malthus

Ciertos hombres con mentalidad mezquina y egoísta, al observar el mundo cada vez más poblado, se crearon un problema agudo al pensar en la amenaza de que cada vez disminuyen los recursos naturales. En nombre de esas teorías falaces, creyeron encontrar soluciones al querer controlar y limitar la

natalidad cometiendo innumerables crímenes e inmoralidades, pues hasta han pensado en las guerras como males inevitables para controlar la población con la destrucción de grandes masas humanas

Si bien es cierto que dichas prácticas se vienen utilizando desde la época salvaje del hombre, nunca con tanto rigor y morbosidad patológica. A M Saunders, mencionado por Edmund Whittaker en *The population problem* nos habla de las prácticas de los pueblos primitivos demostrando que la regulación de la población era usual en las sociedades salvajes, como el aplazamiento del matrimonio, la proscripción de la cohabitación durante un extenso período a partir del nacimiento, las guerras y las hambrunas

Ya en el llamado Mundo Clásico, Platón en su maravilloso tratado "la República" asocia la defensa de un Estado con el número de sus habitantes y en su libro "Las leyes" habla del incremento del número de nacimientos mediante recompensas y estigmas. Así mismo nos menciona el sacrificio de los niños defectuosos y aceptaba la inmigración en caso de que las guerras y las epidemias diezmaran la población. En estos últimos casos no se deberían admitir en la sociedad, ciudadanos defectuosos o con educación espuria. Platón era categórico al manifestar que un Estado no debía tener más allá de 5.040 familias

Aristóteles sugería el control del matrimonio y la natalidad en su famosa obra "Política" y distribuye el área de cada Estado de tal manera que los ciudadanos puedan vivir a la vez sabía y liberalmente en el disfrute del descanso.

En cambio en la época Romana, durante el gobierno de Augusto, hubo mucha preocupación por la baja natalidad y se imponían penas y castigos a los solteros así como recompensas al matrimonio y nacimiento de niños. Así mismo a los romanos que tenían tres hijos o más se les eximía de ciertas labores molestas y se les restringía la herencia a los solteros o sin hijos. Es en esa misma época que se obtiene la famosa declaración de Augusto en la cual manifiesta que "mientras las enfermedades y las guerras nos arrebatan tantos ciudadanos ¿qué será de este Estado si ya no se celebran matrimonios? La ciudad no consiste en casas, pórticos y lugares públicos, sino en habitantes. No se ve que surjan hombres de la tierra para cuidar de nuestros asuntos. Mi único interés es la perpetuidad de la República". (De l'esprit des lois, Vol. 2 pp 151-152)

Durante la edad media y principios de la edad moderna la historia nos ilustra al respecto con innumerables ejemplos con respecto a las leyes que se dictaron para frenar el aumento poblacional. El cristianismo en su aspecto ascético condenaba la lujuria de la carne y algunos maestros llegaron a recomendar la completa abstención sexual. Santo Tomás aceptaba que la virginidad es preferible al matrimonio. San Agustín dice: lo que es la salud del hombre esto es el concubito para la salud del género humano.

Jordanes en el siglo VI se refiere en sus escritos a la presión demográfica. Maquiavelo reconocía la existencia de frenos como el hambre y las enfermedades en su "Discorsi sopra la prima deca di Tito Livio". Bacon sugiere la posibilidad de que la gente ni se case ni procrea "salvo cuando cuente con medios de vida" en su "Of vicissitude of things"

Fue en Inglaterra que en un período de cincuenta años (1700-1750) y durante la llamada revolución industrial, se conoció un aumento de la pobla-

ción de casi un millón y medio de habitantes, pues al inicio de la misma contaba 5 millones y medio siglo después ya contaba con seis millones y medio. En el año de mil ochocientos la cifra alcanzaba nueve millones y en 1850 alcanzaba la de diez y ocho millones. Es entonces cuando surgen las primeras teorías sobre la tendencia a crecer de la población, limitando su auge solamente por los llamados frenos positivos como son el vicio y la miseria y los llamados frenos preventivos como la continencia moral. Es entonces que aparecen en escena los precursores de Malthus. Mun y Locke se basaban en el postulado de que la población poseía una ilimitada capacidad de crecer con un mínimo fijo de subsistencia. Petty utilizó el concepto de la progresión geométrica en su "another essay in political aritmetick concerning the city of London: with the measures periods causes and consequences here of (1683)"

Johan Peter Sussmilch (1707-1767) proporcionó datos asombrosos acerca de la influencia retardataria que ejercían las epidemias sobre el crecimiento de la población. Montesquieu, Cantillon y Stenart escribieron numerosos artículos y ensayos tratando de demostrar el peligro que se cierne sobre la tierra al no controlar la natalidad. Stenart llega más lejos al proponer que sea el estado quien frene los nacimientos de la gente pobre, tesis revivida actualmente por los neomalthusianos. Adam Smith, el genio de la economía, proponía la restricción a las clases pobres al manifestar que "toda especie animal se multiplica naturalmente en proporción a sus medios de subsistencia y ninguna especie puede multiplicarse más allá de ellos; pero en la sociedad civilizada la escasez de subsistencia puede limitar la multiplicación de la especie humana sólo entre las clases inferiores del pueblo y no lo puede hacer en otra forma que destruyendo gran parte de los hijos de sus prolíficos matrimonios" continúa: "En esta forma la demanda de hombres, como la de cualquier otra mercancía, regula por necesidad, la producción de hombres. Apresurándola cuando es demasiado lenta y deteniéndola cuando marcha demasiado a prisa". Con respecto a los frenos el mismo Smith manifestaba "la pobreza, aún cuando sin duda desalienta al matrimonio, no siempre lo impide. Incluso parece favorable a la procreación. Frecuentemente, apuntaba, una mujer desnutrida de las montañas de Escocia tiene más de 20 hijos, mientras que una delicada dama bien alimentada a menudo no puede tener ninguno y en general se agota con dos o tres.

La esterilidad tan frecuente entre las damas elegantes, es muy rara entre las de condición inferior. El lujo que inflama quizá la pasión del goce parece siempre debilitar y a menudo destruir del todo, la facultad procreadora"

Benjamín Franklin en sus "Observations concerning the increase of mankind of countries" dice que cuando los medios de susbsistencia son insuficientes, el matrimonio se aplaza o se prescinde completamente de él. Richard Price (1723-1791) dice con respecto a la inmigración "a menos que convirtamos el reino en una prisión para sus habitantes, estas emigraciones no pueden impedirse ni creo que tengan una gran tendencia a producir despoblación. Cuando un número de habitantes sale de un país, hay mayor ocupación y mayor abundancia de los medios de subsistencia para los que quedan y la baja se cubre bien pronto".

#### Las falsedades de la teoría malthusiana

La discusión sobre el control de la natalidad tomó actualidad internacional a fines del siglo XVIII, cuando un Economista inglés, Tomás Roberto

Malthus expuso su teoría de que la población crece en proporción geométrica y la producción de alimentos en proporción aritmética. Según estos argumentos, existe un callejón sin salida de una producción insuficiente para las necesidades alimenticias de la población. Faltó a las teorías de Malthus el necesario fundamento científico, ya que el crecimiento está en la estricta dependencia de los factores políticos y económicos. La idea malthusiana de la ley natural del crecimiento fue refutada por los científicos, Marx, Fourier, Proudhon, Engels, Kausky y otros quienes demostraron que sólo existen tendencias o ciclos demográficos históricos que cambian de un período a otro de acuerdo con los tipos de organización social. Estos científicos, pues, demostraron lo artificioso de la teoría malthusiana. Posteriormente ha sido la historia la encargada de desmentir completamente la aterradora tesis del economista inglés.

Actualmente vemos que si bien es cierto que algunos países como la India, China y Centroamérica, mantienen un elevado índice de crecimiento demográfico, Europa Occidental, África y América del Norte, se mantienen en un equilibrio transicional. Norstein manifiesta que Australia y Nueva Zelanda alcanzan un estado de declinación incipiente de la población.

La doctrina de Malthus ha sido pues completamente desmentida por la evolución real según el notable demógrafo Ferenczi, quien además afirma que el fantasma levantado por Malthus se derrumbó. El Dr. W. R. Ayroyd, quien fue Director de la División de Nutrición de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura, escribe lo siguiente: "Cómo se explica entonces, que esa teoría sepultada bajo los escombros de sus profecías aterradoras, se haya desenterrado en nuestros días y con sus materiales se haya estructurado una nueva profecía, aún más aterradora: la del próximo fin del mundo despojado por el hambre en masa? Es que existen en el momento actual condiciones de receptividad colectiva muy semejantes a las del viejo Malthus?" El economista inglés vivió una fase revolucionaria —era de la revolución industrial— y por lo tanto una fase de inquietud y de inseguridad del futuro, fenómeno que se repite, aún en mayor escala, en la revolución social de nuestros días. Josué de Castro, ese notable médico, geógrafo, economista y antropólogo brasileño, apunta: "los neomalthusianos que han afirmado que el mundo vive famélico y está condenado a parecer a causa de una epidemia total de hambre porque los hombres no fiscalizan de manera adecuada los nacimientos de los nuevos seres, no hacen sino atribuir la culpa del hambre a los propios hambrientos. Aumentando la presión demográfica del mundo merced a su delirio reproductivo, esos pueblos famélicos son, a su manera de ver, pueblos criminales: Criminales culpables de ese horrible y tremendo crimen de pasar hambre".

Los neomalthusianos afirman que dentro de 300 años la población del mundo habrá llegado a los 21 000 millones de habitantes. Ese cálculo tiene tanto valor como los del propio Malthus, que la historia se encargó de desmentir, puesto que las alteraciones sociales que sucederán inevitablemente en los próximos tres siglos, podrán determinar en lo que respecta a la marcha de la población mundial, tanto un aumento como una disminución de su efectivo actual. Así mismo los neomalthusianos afirman que la producción de alimentos ya no puede ser aumentada, siendo ésta otra idea de tipo alarmista sin ningún fundamento científico. Olvidan ellos que del 50% de los suelos del planeta aptos para cultivarse, apenas 10% producen en la actualidad, faltando todavía un 40% para ser utilizados en la lucha contra el hambre.

El comité especial de la FAO en 1964, llegó a la conclusión de que en 10 años, es posible aumentar la producción de trigo en la India, en un 30% mediante el uso de fertilizantes, mediante el uso de nuevas variedades y mediante la protección adecuada contra las plagas. En el libro *la Geopolítica del Hambre*, se afirma que Inglaterra producía apenas los dos quintos del total de sus necesidades alimenticias y recibía los otros tres quintos a través de la importación. Apremiada por el bloqueo marítimo, elevó su producción hasta atender las cuatro quintas partes de las necesidades nacionales. En esas condiciones excepcionales, se verificó el sorprendente resultado de que la situación alimentaria de Inglaterra, en lugar de empeorar durante la guerra, mejoró grandemente, y al fin del conflicto sus cifras de desnutrición habían bajado de forma sensible

Los neomalthusianos continúan pensando que es más importante mantener sus altos estandars de vida y socialmente ciertos privilegios de clase, que combatir el fenómeno del hambre en el escenario universal. Ellos siguen considerando que es más fácil exterminar la población que viene, en vez de afrontar la apremiante necesidad de iniciar una batalla por el exterminio del hambre (*Geopolítica del Hambre* Jossué de Castro)

A pesar de que científicamente queda demostrada la falsedad de argumentos que propugnan por el control de la natalidad, dicha teoría toma nuevamente actualidad y crece su discusión, pero como antes, no crecen sus argumentos. La discusión por tanto se vuelve rigurosamente científica, puesto que los neomalthusianos deben demostrar, como lo sostienen, que hay muchas bocas en el mundo para alimentar y muy poco alimento par ser proporcionado. Deben por tanto desaparecer los argumentos sentimentales y los lloriqueos pseudo científicos. Nosotros siempre hemos sostenido que son los demógrafos, geógrafos, economistas, médicos, sociólogos, agrónomos, veterinarios, etc quienes tienen la palabra en este asunto y por eso hemos pugnado porque en nuestro país este debate se haga a una altura académica, desde un plano eminentemente científico, donde se demuestren con hechos, con números, con estadísticas, que es necesario cercenar nuestra mayor riqueza, cercenar nuestra familia, mermar nuestro crecimiento demográfico. Si después de una verdadera discusión, de un estudio profundo, de un análisis exhaustivo, se llegara a concluir la necesidad de ese absurdo control de la natalidad, nosotros, como ciudadanos conscientes, como médicos, como personas interesadas en el bienestar de nuestro pueblo, estaríamos dispuestos a aceptarla. Pero he aquí que en nuestra patria, sin estudios de ninguna clase, sin oír los argumentos de los que somos opositores de la teoría neomalthusiana, en nuestro país digo, se está llevando a cabo dicho control. Por esa pedimos a gritos una discusión amplia, para oír argumentos valederos que puedan convencernos de que son los neomalthusianos quienes tienen la razón. Pero ni las discusiones vienen ni los argumentos se oyen, y sin embargo los neomalthusianos salvadoreños, han transformado esa teoría absurda en realidades, puesto que ese control, es un hecho en nuestra patria

En la hermana República de Honduras, en el último Congreso Médico Nacional, obtuvimos el dato proporcionado por el Jefe de esta campaña exterminadora de que TREINTA Y SEIS MIL MADRES SE ENCUENTRAN esterilizadas por los diferentes métodos que emplean en esta campaña genocida. Esta hermana mayor, saqueada hasta la saciedad por los consorcios de la United Fruit C<sup>o</sup> está siendo además desvastada por sus mismos hijos, quienes

atendiendo órdenes y cumpliendo mandatos funestos se han empeñado en esa campaña fratricida.

Es realmente paradójico que quienes argumentan la superpoblación para sus campañas de exterminio de la población futura, la lleven a cabo en una de las regiones menos habitadas de la tierra.

### Panoramas de América Latina

**Geográfico:** Nuestra América india se extiende desde las márgenes del río Bravo hasta la región de la Patagonia comprendiendo además como territorio propio las islas de las Antillas y otras diseminadas por todo su litoral, aunque algunas de ellas todavía permanecen usurpadas por algunos estados poderosos. Posee una extensión territorial de 20.978 000 Kms<sup>2</sup> y una población total de 218 000 000 millones de habitantes. Posee recursos inmensos de incalculable valor en sus yacimientos petrolíferos, enormes yacimientos minerales en explotación y todavía más grandes sin explotar. Vastedades inmensas de tierra en donde se dan todos los productos agrícolas. Zonas de pastaje para cubrir la alimentación animal. Bañan sus costas los mayores océanos del mundo con riquezas incalculables de proteínas de origen animal y vegetal que es imposible en este momento poder calcular, pero que con una explotación adecuada puede alimentar a todos los habitantes de tierra. Los recursos hidráulicos más poderosos de todo el orbe para extraer la energía eléctrica para su industrialización. Selvas inmensas, muchas de ellas aún inexploradas con grandes variedades de maderas preciosas y para explotación industrial y extensión territorial tan vasta que sólo ella es capaz de albergar a todos los habitantes de la tierra sin que se pueda pensar siquiera que su presión demográfica ha alcanzado un alto nivel.

**Etnográfico:** Actualmente pueblan estas vastedades de tierra las razas blanca, mestiza, negra, amarilla y mulata.

La raza blanca está predominantemente distribuida en los Estados Unidos y Canadá. La raza mestiza o cobriza la encontramos principalmente en México, la región de Centro América, Venezuela, Brasil, Bolivia, Paraguay, Ecuador y Colombia. Los negros se distribuyen en el sudeste de los Estados Unidos, todas las islas de las Antillas, Panamá, Venezuela, Colombia y en Honduras, Nicaragua y Costa Rica, especialmente en sus zonas costeras.

La raza predominante es la mestiza, descendiente directa de nuestros antepasados indígenas. Así por ejemplo encontramos que toda nuestra masa campesina es descendiente directa de las primeras tribus que poblaban nuestro continente antes de la época colombina. La zona de México y Centro América prácticamente desciende de la Rama Nahuatl. De ella descienden los Pipiles. La Rama Azteca con los Tlaxcaltecas, Otomías, Totonecas, Zapotecas, Mixtecos, Izalcos, Nicaraos y Lencas. La Rama de los Mayas cuya cultura conserva a estas alturas los visos de grandiosidad que siempre tuvo, con sus ruinas maravillosas de Copán, Palenque, Uxmal, Chichén Itzá y Petén. Los Cunas de Panamá. Los Chocos en Colombia. Los Caracas en Venezuela. Los Tupíes o Guaraníes del Brasil y Paraguay. Los Araguacos Baures y Moxos de Bolivia. Los Pampas y Araucanos de Chile y Argentina. El Gran Chaco y sus Guaycurús. Los Caribes de todas las antillas. Los Patagones y los Fueguinos. Todos estos nuestros padres que a medida que el tiempo ha transcurrido han confirmado su formación netamente agrícola y ahora forman nuestras

masas campesinas desvalidas y olvidadas a pesar de las grandes transformaciones que se están llevando a cabo.

Nuestra gente campesina de toda Latino América, representantes verdaderos de nuestra raza autóctona, viven bajo un sistema oprobioso de discriminación y olvido. Pocas son las diferencias que podemos encontrar entre un campesino de Argentina y otro de México y a pesar de ser mayoritarios, son los que menos disfrutan de los productos de la tierra que ellos mismos cultivan

**Social:** La población rural de nuestra Amerindia se compone casi exclusivamente de labradores del campo. La población urbana crece constantemente a expensas de los mismos campesinos que acuden a los centros urbanos desplazados por la falta de ocupación en el campo —los más— y en busca de mejores horizontes los menos. Pero la realidad es que más del 70% de nuestra población está compuesta por campesinos

Hombres dueños de sus tierras y cosechas, poseedores de una religión propia y politeísta y artífices de una maravillosa cultura, fueron convertidos por los invasores de España, en prisioneros de su propia patria, esclavos de su propia tierra y creyentes fanatizados de una nueva religión, ahora monoteísta

Este hombre antes libre y ahora esclavo ha visto con desesperación pasar generaciones y generaciones sin ningún cambio positivo para su bienestar. Ha visto como sus abuelos fueron labradores de la tierra, hambrientos, incultos, descalzos y enfermos y observan como sus nietos siguen la misma rutina de sus antepasados: hambrientos, incultos, descalzos y enfermos, sin otro porvenir más que el que les promete su nueva deidad, cual es la felicidad en el más allá, si han cumplido a cabalidad con todos los nuevos preceptos religiosos y sus dogmas.

Y ven deslizarse la vida sumidos en la penumbra de la ignorancia, viviendo en un rancho de paja y barro sin luz eléctrica, sin agua potable que beber, en tapexcos de madera para descansar sus agotados cuerpos las pocas horas que le deja libre la dura jornada cotidiana, sin música que escuchar, más que la del buho noctámbulo, el grillo dicharanchero y el canto de los sapos y ranas que quedan en los charcos con que los rodea el invierno, sin ropas para cubrir sus desnudos cuerpos llenos de parásitos, hinchados de hambre, los pulmones repletos de tuberculos, las venas vacías de sangre y el alma callada, triste, esperando la muerte para poder gozar las delicias de la otra vida. Pero al fin hombres y al fin latinoamericanos. Se aferran a la vida como el roble a la tierra y quieren legar algo a su patria y no pueden porque todo lo han perdido. Perdieron su libertad, perdieron su tierra y sus cosechas, perdieron su cultura, perdieron sus creencias. Y ese amor a la patria que se hereda quién sabe de quién ni de dónde, lo hace buscar algo con qué regalar a su tierra y lo único que puede dejarle son sus hijos. Un hijo, dos hijos, varios hijos. Ovulos fecundos que mueren en el vientre materno por falta de alimentos y cuidados normales. Retoños que se mueren al momento del parto por falta de asistencia médica, de medicinas, de hospitales. Niños mal nutridos que apenas han logrado pasar esas primeras barreras infranqueables de miedo, mueren víctimas de la diarrea infecciosa, la avitaminosis, la desnutrición y el hambre aguda. Niños en fin que pudiera decirse que no tienen derecho a la vida, porque nadie se preocupa, nadie los protege, nadie los ayuda. Y ve morir a sus hijos con resignación cristiana y quiere dejarle algo a la patria.

Y es que el campesino nuestro tiene esperanzas en su hijo. No madura la

idea de verlo robusto y sano. No piensa jamás que su prole destaque en las letras, artes o ciencias. La esperanza que alberga es que su hijo desde que tiene seis años le ayude en los quehaceres de la casa, le ayude en la faena y comience a ganar veinticinco centavos diarios como guía de la yunta con que horada la tierra para que de sus frutos se aprovechen los otros. Esa contribución monetaria que aporta la criatura es algo que sirve para mitigar un tanto su neblina. Esas y otras razones son lo que conducen a nuestro hombre del campo a su tenaz insistencia para tener hijos, luchando como hemos visto contra todo y contra todos. Necesita de sus hijos. Son su ayuda. Así como necesita al perro que le cuida el rancho, que ahuyenta las vacas, que le caza conejos.

La clase obrera ocupa más o menos el 25% de la población. Ella está compuesta en un buen porcentaje por campesinos desplazados de la zona rural a causa de la desocupación en el campo, y son los que ocupan las plazas menos remuneradas y los trabajos más pesados. Ellos son los mozos de la construcción, mozos de las empresas de transportes, jardineros, serenos, mozos de cordel, cortadores de grama, recogedores del tren aseo, etc. Los obreros propiamente dichos y los pequeños artesanos, estos últimos que tienden a desaparecer con la industrialización. Esta gran masa laborante está compuesta por hombres y mujeres, pues la clase obrera femenina es de una marcada importancia en nuestros días, pues la mujer del obrero ya no es el ama de casa que cuida los asuntos del hogar, sino que se convierte en obrera.

Este gran porcentaje de trabajadores explotados como mano de obra barata, son los habitantes asiduos de esos Mesones de El Salvador, Barriadas Brujas de Panamá, Conventillos de Chile y Argentina, Villas Miseria de Venezuela, Casas de Vecindad de México y Fabelas del Brasil, de esos hacinaderos inmundos en donde el hogar lo constituye una habitación de bahareque y un baño común para todas las familias habitantes. En esa promiscuidad espantosa en donde crecen las hijas de los obreros, conviviendo con niños de su misma edad, pero también con hombres, cuyos apetitos sexuales se exaltan ante la presencia de las adolescentes escolares que por esa enorme y asquerosa promiscuidad tiene algunas veces que mostrar, sin proponérselo, lo más sublime y maravilloso de su cuerpo. Así se desarrolla esa niñez que crece oyendo pláticas de tragos, de sexos, de prostitución. En esos mesones habitan, no pueden evitarlo, las desdichadas hembras que han caído como consecuencia de esta misma sociedad injusta en que vivimos, las prostitutas. Así crecen estas niñas que luego van a engrosar las filas de nuestras obreras en las fábricas, sin la esperanza jamás de salir de ese miserable medio en que se encuentran. Es allí donde nace el amor y es allí donde caen, unas para seguir cayendo arrastradas por esa vorágine de miseria y espanto para sumarse a las ya numerosas legiones de "mujeres malas" y otras para convertirse en madres amantes, en madres amorosas, pero siempre para ver crecer sus retoños en la inmundicie, en el suelo de barro, en la pieza de bahareque, en los baños comunes, haciendo sus necesidades primordiales en excusados de hoyo. No hemos tomado en cuenta la gran masa laborante que habita en las colonias hormigas, de casas de cartón, de latas, que habitan en las orillas de los arenales, con "servicios higiénicos" al aire libre.

Es en estas mujeres en donde el aborto llamado criminal se ha extendido bastante. Es aquí en donde quieren hallar su excusa los propugnadores del control de la natalidad, al encontrar un gran número de abortos, muchos de ellos en tiernas madres que apenas han comenzado a salir de la adolescencia.

Pero estos mismos señores son incapaces de ponerse a estudiar las causas fundamentales de estas interrupciones de los embarazos. Cierran los ojos ante la objetividad de esta horrenda miseria, causa sociológica importante y definitiva de lo que tanto les alarma: esas masas de mujeres que tienen que acudir a las clínicas del estado para ser atendidas de sus hemorragias uterinas. No se alarman, claro está, de los innumerables casos de abortos de empleadas y de niñas de la clase media alta, que asisten a las clínicas privadas, porque ellas dejan sus dividendos a los numerosos médicos que ahora son los guías de esta tenebrosa campaña de control natal.

De esos lugares salen las grandes legiones de hombres que llenan nuestras cárceles y penitenciarías. Son estos hombres y mujeres los llamados a ocupar nuestras camas de hospital con hechos de sangre como consecuencia directa de alcoholismo agudo y crónico que sufre nuestro pueblo y son ellos también los que pasan esperando que haya cama lista para ir a pasar varios meses a nuestros raquítimos hospitales de tuberculosos, porque es esta clase obrera la más azotada, como consecuencia lógica y natural del mesón y sus derivados, por el tenebroso flagelo blanco.

Los neomalthusianos no quieren entender que es la miseria que causa esa gran cantidad de casos de embarazos frustrados por la sonda criminosa.

Sin estar de acuerdo con el Dr. César Emilio López en las conclusiones a que llega en su obra "Obstetricia Social", su contenido nos parece interesante y de ella obtenemos algunos fragmentos. Dice: "una de las causas del aborto prematuro espontáneo en la mujer del pueblo son los oficios de cargadoras y lavanderas; a diario vemos en las calles aledañas a los mercados y en las riberas de los ríos, mujeres embarazadas que llevan en la cabeza enormes canastos con carnes, verduras y toda clase de comestibles o enormes envoltorios de ropa lavada. Ese exceso de carga y el abuso immoderado de ejercicios corporales forzando la pelvis, el abdomen y los miembros para mantener el equilibrio, las exponen al aborto y al parto prematuro espontáneo. Se ha calculado que el máximo de peso que puede llevar en un vehículo impulsado por la gestante, no debe pasar de 25% Kgs. si a esto agregamos que estas mujeres no descansan el número de horas indicadas para su estado, de ocho a diez horas diarias, ya hemos completado todas las posibilidades de que pierda su gravidez en cualquier momento".

Continúa el Dr. López: "otro problema frecuente: estas mujeres por su nula cultura, no consultan a ningún médico ni recurren al hospital cuando el aborto es de pocas semanas; solicitan servicios hospitalarios solamente cuando la hemorragia es incontrolable por las medicinas caseras o cuando tienen infección. Así se suceden en la misma mujer numerosos abortos por el ejercicio muscular inadecuado a su estado o por una caída con la carga pesada que llevan en la cabeza. Estas pérdidas frecuentes y los numerosos legrados, transforman la mucosa del útero en un medio inadecuado para la anidación del huevo, favorece los embarazos ectópicos por la misma causa y el parto a término se hace difícil por no decir imposible.

En las fábricas sucede otro tanto con las obreras: no declaran su gestación hasta que no la pueden ocultar por temor a perder el empleo, y siguen en el desempeño de su oficio aunque sea peligroso por las máquinas que manejan o por el esfuerzo que necesitan, permaneciendo de pie por largas horas o exponiendo el abdomen a diversos traumatismos.

Las obreras en general y aún las embarazadas, carecen de protección legal en los talleres donde laboran; si existiera esa legislación, se evitarían los accidentes de trabajo que interrumpen la preñez en forma de aborto o de parto prematuro, pues la declaración de gravidez de la obrera, comprobada por el médico de la fábrica, obligaría al cambio de trabajo y no a la suspensión. La mujer que va a ser madre tiene derecho a trabajar para ganarse el sustento y el de sus hijos, pero ese trabajo debe amoldarse a las características fisiológicas particulares de la mujer gestada y a su papel esencial en la propagación de la especie; si la mujer en general debe gozar de protecciones especiales por su condición física inferior a la del hombre, en el estado de embarazo esas protecciones deben aumentarse; por eso debe legislarse para protegerlas dentro y fuera de su trabajo”.

El Dr. López nos está señalando un gran porcentaje de casos de interrupciones que en nuestros hospitales de maternidad no son investigados, puesto que allí toda mujer que llega sangrando por un aborto es considerado como aborto criminal, exceptuando aquellos casos en que es muy visible la causa que los ha originado. Un gran porcentaje de abortos se presentan en mujeres palúdicas, parasitarias o con estado gripal, además de aquellos abortos tóxicos que se suceden en las fábricas por las emanaciones de las sustancias industriales. Otra causa que tampoco se investiga en nuestros medios hospitalarios es el alcoholismo, tan extendido ahora al sexo femenino. La paciente que llega a nuestros hospitales de maternidad con un sangramiento por aborto, es examinada clínicamente por el practicante de turno y legrada por el médico interno ese mismo día o al siguiente, sin mayor interrogatorio o investigación científica adecuada.

Pero es sumamente importante poner atención a las cifras que tomamos de Obstetricia Social, que nos dice que el 71% de los abortos obedece a causas pecuniarias, el 20% a razones que él llama morales y el 9% a razones puramente médicas.

Es lamentable, es doloroso decirlo pero es la verdad, que nuestra mayor cantidad de abortos se produce por causas económicas. Son nuestras madres angustiadas porque no quieren ver en su próximo hijo el reflejo de los anteriores, que si logran pasar la barrera de la muerte por inasistencia médica, se conviertan en niños lustra-botas, limpia-carros, camillitas o rateros.

Aureliano Rodríguez Lanetta dice: “Lo que pasa es que nadie tiene valor de aceptar públicamente que el factor económico se transforma forzosamente en una indicación médica del aborto; desde hace medio siglo se esgrimen los mismos argumentos contra la desnatalidad, argumentos elaborados en el escrito del moralista, del sociólogo, del político o del filósofo, sin tomarse el trabajo de visitar el tugurio, la pocilga, el prostíbulo, el hospital y el manicomio, para comprobar si esos argumentos tan llevados y traídos, están de acuerdo con la realidad, con la inmoralidad que roe las carnes del bajo pueblo, con la desnutrición de esos hijos, con el hambre de las familias paupérrimas que las empuja ineludiblemente a la desnatalidad voluntaria

Esta gran masa humana que habita en esos lugares, constituye cerca del 95% de nuestra población. Nadie ignora las condiciones de abandono social en que se desenvuelven y con qué angustias y penurias ven crecer a sus hijos famélicos y harapientos. Las condiciones económicas de nuestro pueblo son verdaderamente lamentables y todos, absolutamente todos los ciudadanos

conscientes del país, están acordes en que aquí se necesitan cambios estructurales profundos para corregir esta anómala situación. Algunos sectores, conocidos reaccionarios de la Patria, reconocen la profunda miseria en que nos desenvolvemos. La iglesia misma está cambiando sus concepciones feudales por conceptos sociales más acordes al momento revolucionario que está viviendo el mundo. Los sectores moderados y revolucionarios están luchando cada quien a su modo por tratar de reestructurar esta Patria dolorosa y mustia. Es decir que todo el mundo reconoce que la cuestión es de orden económico. Que las transformaciones sociales son necesarias y que no existe fuerza alguna capaz de detener el avance de las corrientes progresistas que buscan una transformación social más justa y más noble. Sólo los neomalthusianos quieren tapar el sol con un dedo. Sólo ellos son capaces de creer que habrá un mejoramiento de la sociedad latinoamericana, deteniendo o anulando la maternidad. Sólo las mentes obtusas de dichos personajes, son capaces de creer que manteniendo el mismo estado de hambre e incultura, de hacinamiento y muerte, se puede mejorar la sociedad, con el solo hecho de controlar la natalidad. Debemos tener plena conciencia de nuestro estado de cosas y luchar porque cambien las condiciones económicas.

### Pruebas científicas

Todos los investigadores son conscientes de que no es la superpoblación la que crea y mantiene el hambre, sino que es el hambre la que origina la superpoblación. Los médicos sabemos que los individuos que sufren de hambre crónica mantienen un estado de depresión y apatía, al que se suma la tristeza como signo emocional. Esto es lo que llevó al antropólogo Ramos Espinoza a afirmar que el pueblo mejicano para vencer su inapetencia cauteriza la boca y el estómago con chile, a fin de producir una sensación refleja de saliva que simula la provocada por el buen apetito. Y nadie ignora que un pueblo crónicamente famélico, pierde los impulsos que conducen al hombre a la actividad y por lo tanto su rendimiento en el trabajo disminuye. Así mismo todos los fisiólogos, reconocen unánimemente que existe una especie de competencia entre los dos instintos: el de nutrición y el de reproducción; y toda vez que uno de ellos está disminuido, el otro inmediatamente se exalta. Psicológicamente, el hambre crónica determina la exaltación de las funciones sexuales como un mecanismo de compensación emocional.

El investigador Slonaker sometió un grupo de ratones a dieta de diferentes tenores proteicos durante seis generaciones y pudo observar que los ratones machos sometidos a un régimen que contenía apenas un 10% de proteínas se mostraban estériles en 5%. Aumentándoles su ración proteica de 18 a 22% la esterilidad subía respectivamente de 22 a 40%. Pudo asimismo observar que con el 10% de proteínas cada ratón producía un promedio de 23.3 hijos, con 18% de proteínas 17.4 hijos, y con 22%, apenas 13.8%. Estas cifras demuestran cabalmente que a medida que la dieta mejora en contenido proteico disminuye la capacidad reproductora. Con la raza humana ocurre idéntico fenómeno. Así vemos cómo en Extremo Oriente, África y América Latina, se registran los más altos índices de natalidad. En cambio entre las poblaciones mejor alimentadas como son Europa Occidental, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y la Unión Soviética, se registran los más bajos índices de natalidad. Los doctores Anton Carlson y Frederick Hoelzel de la Universidad de Chicago, realizaron experiencias con ratas, a través de las cuales quedó demostrado que los más altos coeficientes de esterilidad se dieron en un grupo de dieta rica y abundan-

te, mientras que los más bajos coeficientes de esterilidad, se presentaron en un grupo sometido a una dieta pobre y poco abundante. La influencia del tipo de dieta sobre la fertilidad se puede comprobar con el informe del profesor MacGinitie, del Instituto Tecnológico de California. Las palabras de Webster Johnson y Releigh Barlowe, son las siguientes: "Es un hecho desconcertante que en las regiones donde el aumento de la población ha sido más rápido, esa población dispone apenas aproximadamente 2 000 calorías per cápita diariamente. Parece, pues, que esta dieta inadecuada está asociada con la fertilidad humana"

El profesor Gilberto Loyo, consejero de la Dirección de Estadística de México en reciente artículo nos dice: "En América Latina es característica general la elevada tasa de crecimiento natural, que no debe relacionarse con la superficie del territorio de cada país, sino con la superficie cultivada y con la que fácilmente se pueda abrir al cultivo, así como con otros factores naturales relacionados con la agricultura, la ganadería, la forestería y la pesca, la minería y con el grado de industrialización y también con los niveles de la técnica. Si se consideran las características geográficas, humanas, tecnológicas, económicas e institucionales que en cada uno de estos países genera obstáculo al desarrollo económico y entre ellas se quiere incluir la alta tasa de crecimiento natural, por una parte y, por otra algunas características de estas poblaciones como el analfabetismo elevado, el reducido número de personas con grados medios y superiores de instrucción, la insuficiencia de técnicos y de obreros calificados y las altas proporciones de población económicamente inactiva por razón de su edad (niños y adolescentes sobre todo), para no tomar en cuenta características que no sean demográficas, se podrán conocer y estimar los efectos de la fuerte tasa de incremento natural y también de las características demográficas que se han indicado. De este estudio se podrá obtener un conjunto de observaciones válidas para orientar una política o una actitud social y gubernamental referente a la población que no sea producto de un simple temor malthusiano ni tampoco de despreocupación o infundado optimismo".

El ilustre profesor G. Mortara en su estudio "Expansión Demográfica y atraso económico en la América Latina" dice "Se puede observar que, aún en el último decenio, la tasa media geométrica anual de incremento demográfico de la América Latina (2.56%) ha permanecido netamente inferior a 3%; y que en países bien dotados de recursos naturales, no debería ser difícil, con los medios ofrecidos por la técnica moderna, conseguir incrementos anuales de producción de este orden y también mayores y por tanto capaces de consentir el mejoramiento del nivel de vida. En los Estados Unidos un incremento de población poco menos rápido, en el curso de cuarenta años desde 1870 a 1910 (tasa media geométrica 2.20%), no puso obstáculos al progreso económico, antes bien aceleró la marcha".

El mismo Profesor Loyo nos dice: "Tiende a reducirse la fecundidad como consecuencia de los fenómenos de emigración de los campos y de los pequeños poblados a las ciudades medianas y grandes, y de los procesos de "urbanización" de estos inmigrantes en los centros urbanos, que algunos sociólogos llaman "urbanización cultural", y que consiste en modificaciones de actitudes individuales y familiares y de costumbres, de nuevos valores morales y materiales, de cambios en las ocupaciones, preferencias y aspiraciones de los llegados del campo y de los pequeños poblados. Esas modificaciones son resul-

tantes a su vez de cambios en la vida material y en el ambiente cultural. El otro factor reductor de la fecundidad es la industrialización

Dentro de pocos decenios no será extraño, ni parecerá absurdo hablar de planeación hispanoamericana. Quizás se llegue a hablar y a trabajar, antes de que este siglo termine, de planeación económica de este hemisferio. Ya ahora Europa Occidental comienza a dar los primeros pasos en términos de planeación europea.

En los próximos lustros se darán pasos firmes en materia de planeación internacional. Esto será en la medida en que los principios de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración de los Derechos del Hombre de dicha Organización mundial, vayan prevaleciendo en la conciencia de los grupos y clases sociales que predominen en los Gobiernos

Los progresos de la planeación económica internacional fortalecerán la verdadera solidaridad y la amistad entre pueblos y Gobiernos y, desde el punto de vista de la ayuda de los países altamente desarrollados a los menos desarrollados, en forma de créditos y de asistencia técnica, y sobre todo de equidad en los términos del intercambio comercial, podrán beneficiar a las naciones subdesarrolladas de América Latina, Asia y África

La llamada "explosión demográfica" sigue diciendo Loyo, es como un factor de secundaria importancia obstáculo al desarrollo económico por las deficiencias cualitativas de las grandes masas, sobre todo las deficiencias culturales que aminoran mucho la potencia real de la fuerza humana de trabajo de los países atrasados, y por la estructura económica y social.

Si se resuelven estos problemas de insanas e injustas relaciones de comercio internacional, si las clases privilegiadas y sus Gobiernos entienden los problemas actuales y los pueblos presionan suficientemente y las necesarias y verdaderas reformas sociales y económicas se realizan en los países pobres, se acelerará su desarrollo económico y su ritmo de crecimiento demográfico comenzará a disminuir al elevarse los niveles de vida y de instrucción de grandes masas. Entonces el fantasma de la llamada "explosión demográfica" se irá desvaneciendo a paso y medida que el progreso económico con justicia social vaya dando, a la mayoría de los seres humanos, nueva conciencia social y un sentido vital enriquecido por la paz y ennoblecido por el trabajo

Es necesario que sepan los neomalthusianos, que el mundo es capaz de albergar una humanidad varias veces más grande que la ahora tenemos, sin tocar para nada la superficie de tierras cultivables y que los recursos de producción de toda la tierra empleados adecuadamente, mejorando las técnicas agrícolas, extrayendo del mar sus innumerables y múltiples productos, fomentando granjas avícolas, protegiendo adecuadamente toda clase de ganadería mejorando la producción porcina, etc, es capaz de alimentar a la humanidad entera multiplicando su número de habitantes por varias decenas de voces, eso sin tomar en cuenta que el cerebro del hombre es la máquina creadora más maravillosa que existe, y si alguna vez este bello planeta que habitamos resulta insuficiente, el hombre será capaz de llegar a otros puntos de nuestra galaxia o podrá crear con sus manos otro mundo, para no dejar perecer al hombre mismo

¿Qué se persigue con el control de la natalidad? ¿Quién mantiene y sostiene esas campañas? ¿De dónde salen los dólares?

Nadie puede dudar siquiera por un instante que América Latina es una colonia de los Estados Unidos de Norte América tanto económica como políticamente hablando

Este país que ha alcanzado el desarrollo superlativo de la sociedad capitalista obtiene de todos nuestros subdesarrollados países, la materia prima a un costo bajísimo para vendernos sus productos elaborados al precio injusto de la explotación. Los grandes consorcios norteamericanos son los dueños de casi todas las explotaciones mineras de México, Centro y Sur América. Son compañías norteamericanas los dueños del petróleo en Venezuela. La United Fruit Co., que explota las zonas bananeras y madereras de toda Centro América y parte de América del Sur, es norteamericana. La energía eléctrica extraída de nuestros ríos por nuestras presas, es explotada en muchos países, por compañías norteamericanas. Los ferrocarriles Centro Americanos son de Compañías del Norte. Casi todas "nuestras" fábricas de cigarrillos son de dueños estadounidenses etc etc

Estos señores que se han abrogado el derecho de ocupar nuestros territorios "cuando se encuentran amenazados los bienes y vidas de ciudadanos norteamericanos", mantienen sojuzgados a presión militar y económica, a muchos pueblos latinoamericanos. Este poderoso imperio económico, mancomunado con las oligarquías criollas y el militarismo, comprendiendo que la miseria se vuelve cada vez más aguda en Latino América y sabiendo que las grandes masas de población, enardecidas por el hambre y las enfermedades comienzan a exigir cambios estructurales profundos para siquiera alcanzar la calidad humana, trata de frenar el crecimiento demográfico de nuestros pueblos

Ese poderoso país comprende que los pueblos incultos y hambrientos duplican su población cada 5 lustros y por lo tanto, ellos se volverán incapaces de controlar dentro de 25 años a una masa famélica de cuatrocientos cincuenta millones de habitantes que exige una sociedad más justa

El capital monopolista norteamericano —imperialismo— conociendo su influencia política y económica en nuestros Gobiernos, en vez de propugnar por cambios racionales en el reparto de la tierra y en una mejor distribución del capital, prácticamente obliga a los gobiernos a llevar un control de natalidad que ellos mismos no practican. En ese afán insensato, irracional y absurdo comprometen a algunos médicos —por jugosos emolumentos— a mancillar el juramento hipocrático y llenarse de inmundicia e inmoralidad, puesto que la introducción de serpentines o espirales adentro de la cavidad uterina, no es más que un medio eficazísimo de provocar un aborto mensual

Estos señores con sus grandes contradicciones, piensan que con frenar el crecimiento de la población mestiza y negra, podrán detener la marcha de la historia.

Con el control de la natalidad absurdamente se pretende continuar manteniendo los privilegios y prebendas que actualmente poseen debido a su gran poder político y desarrollo económico, olvidándose de una manera egoísta y brutal de esas grandes masas campesinas y obreras que son la riqueza más maravillosa, por su calidad humana, de todos y cada uno de nuestros países.

